

Algunos consejos para una crianza corresponsable de los hijos y las hijas:

- Si papá y mamá viven juntos, podrían acordar atender las tareas de crianza de forma alternada o dividirlos de forma equitativa, por ejemplo: cambio de pañales, el baño, levantarse en la noche o madrugada cuando lloran, lavar la ropa, entre otras.
- Si el papá no sabe cómo hacer algunas tareas domésticas o del cuidado de los hijos e hijas, al principio puede observar y luego intentar hacerlo solo, también puede preguntar a otras personas como: el abuelo, el o la médica o enfermera, la maestra, o a algún amigo o familiar que pueda aconsejarle.
- Como papá siéntese con sus hijas/os a conversar, compartan juegos, acompañe la compra de útiles, ropa, medicinas, comida, enséñeles aspectos de cuidado e higiene personal, prepáreles alimentos, enséñeles a mantener su cuarto en orden, en fin, son muchas las tareas que puede desempeñar, al mismo tiempo que comparte con su hijo e hija, fortalece la relación y asume de manera equitativa estas labores con la mamá.
- Involucrarse en las tareas de crianza es una responsabilidad con los derechos de los hijos y las hijas, por lo tanto, el grado o forma de involucramiento no debe depender de la relación que el papá tenga con la mamá. Papá y mamá deben construir una relación directa, comprometida y respetuosa con los hijos e hijas, así como establecer acuerdos entre sí, de manera pacífica y libre de cualquier forma de violencia.

Cuidar, educar y amar es asunto de dos...
¡ papá y mamá !

Instituto Nacional de las Mujeres
Área Construcción de
Identidades
y Proyectos de Vida

Tels.: 253 8066, 253 8143.

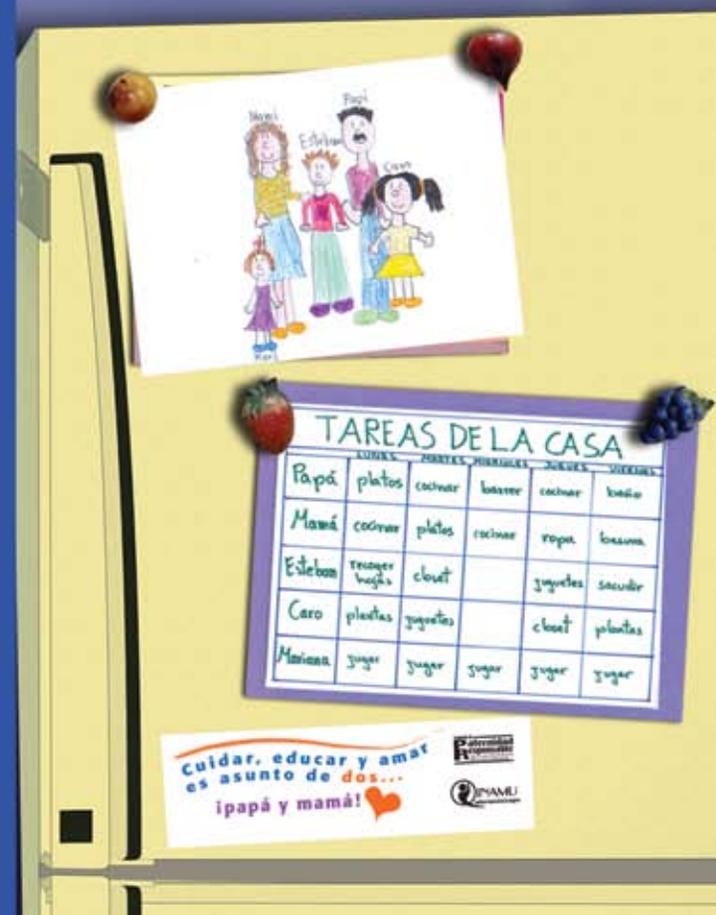
Fax: 253 8123

adolescencia@inamu.go.cr

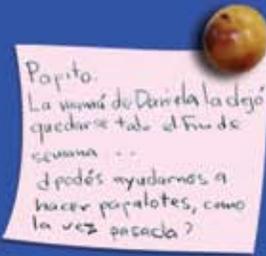


Criar, educar, cuidar y atender a las hijas y a los hijos...

Asuntos de papá y mamá



La realidad para dos...



Hoy en día podemos encontrar a padres y a madres compartiendo algunas de las tareas de crianza. Sin embargo, es usual que sigan siendo las mujeres las que atiendan las demandas de cuidado y atención de los hijos e hijas, sin que el padre contribuya significativamente en ese tipo de tareas, que también le corresponden.

Estas situaciones se mantienen cuando se refuerzan y reproducen mitos como los siguientes:

Mito: “Las mamás, por naturaleza, saben qué hacer y cómo atender y cuidar mejor a los hijos e hijas”. “Las mamás siempre saben lo que los hijos y las hijas necesitan”.

Realidad: En nuestra cultura, se exige fuertemente a las mujeres ser “supermamás”, que todo lo saben, todo lo pueden y todo lo sacrifican por amor. Pero las mamás son personas con capacidades y debilidades, no siempre saben o pueden todo, y eso no las hace malas madres, sino personas que también se enojan, se equivocan y necesitan apoyo.

Muchas veces, las madres tampoco saben a ciencia cierta cómo enfrentar su maternidad, poco a poco lo van aprendiendo y, lo más lamentable, es que con bastante frecuencia realizan estas tareas sin el apoyo y acompañamiento de otras personas.

Asunto de papá y mamá



Mito: “Las mamás son las encargadas de la educación de los hijos e hijas”. “Las reuniones de padres en la escuela y colegio son cosas de mujeres”.

Realidad: En esta sociedad se le asigna al papá la única y exclusiva tarea de ser proveedor... pero su papel como papá no puede ni debe limitarse sólo a eso. Ellos también pueden y deben asumir otras tareas en la crianza de sus hijos e hijas.

Cuando los hombres no son formados desde niños para la realización de tareas domésticas y el cuidado de otras personas, se les dificulta involucrarse en las tareas cotidianas de crianza de sus hijos e hijas, como por ejemplo: enseñarles a lavarse los dientes, cambiar pañales, tomar la iniciativa para llevarlos a citas médicas, participar en las reuniones escolares, atenderlos/as cuando están enfermos/as, comprarles la ropa, entre otras.

Los papás deben abrirse a la experiencia de compartir con sus hijos e hijas, al mismo tiempo que asumen sus otras responsabilidades como papás y no dejan toda la carga de la crianza en las espaldas de la mamá. Esta sería una forma equitativa y corresponsable de criar a los niños y a las niñas y ser un buen papá. Por otra parte, la participación masculina en estas tareas aumenta la posibilidad de experimentar espacios distintos y más cercanos a la realidad y necesidades de sus hijos e hijas.